

# **MIGRACIONES, EDUCACIÓN Y DESPOBLAMIENTO EN EL TÉRMINO DE REQUENA (1750-2018)**

**Alfonso García Rodríguez**

## RESUMEN

Los procesos migratorios (emigración e inmigración) se han sucedido a lo largo de la historia en todas las sociedades. En el término de Requena y su comarca se han producido y se siguen produciendo, unas veces son muy destacados y otras, debido a que es un proceso lento, han pasado desapercibidos.

El objetivo de este trabajo es analizar las migraciones más recientes en el municipio, sus causas y los efectos que haya podido tener la educación como causante de estos movimientos migratorios y actualmente de su despoblación.

## INTRODUCCIÓN

Antes de analizar y valorar el problema de la despoblación debemos subrayar que este término no define con precisión la situación de la mayor parte del territorio de la comarca. Si bien hay municipios y aldeas con una pérdida de población alarmante, en el territorio no hay visos de abandono: las tierras están cultivadas, las casas se mantienen en buen estado -muchas son segundas viviendas- y las comunicaciones por carretera son buenas. Si bien, como todo, es mejorable.

Entonces por qué este alarmismo. Una de las razones se debe a que el fenómeno de la despoblación se ha hecho presente en los medios de comunicación. Por otro lado, es evidente que en la comarca se valoran, cada vez más, los riesgos que supone para su futuro la emigración de sus vecinos más jóvenes.

Es frecuente escuchar cómo una de las causas que ha producido la emigración y la despoblación de los núcleos del interior es la **falta de inversiones del Estado en servicios** y uno de los ejemplos que suelen emplearse para explicar este fenómeno es la **política educativa** de los gobiernos (autonómico y central). Una política que según los más críticos favorece la despoblación por la falta de inversiones (en algunos casos se habla incluso de “desinversión”), el abandono de las escuelas rurales, la concentración de

alumnos en determinadas localidades..., etc. Lo que no se corresponde exactamente con la realidad. La educación por sí misma no es un factor determinante en la despoblación.

Sin duda las políticas territoriales de las administraciones (europea, estatal y autonómica) no han sido las adecuadas, no obstante, hay otras razones que nos permiten entender mejor por qué la población del término en algunos periodos de su historia reciente ha aumentado y, en otros, como el actual, se esta produciendo la despoblación de sus aldeas. La causa principal que lleva a miles de personas a cambiar su domicilio, es la **falta de dinamismo de la economía rural** (atrás la llaman otros), fenómeno que no es particular de nuestra comarca, está sucediendo en el mundo desde la revolución industrial y actualmente se ha agravado por la globalización de la economía. Por eso debemos ser conscientes de que si no se cambia la política territorial será difícil detener esta sangría que comienza a afectar también a municipios más grandes.

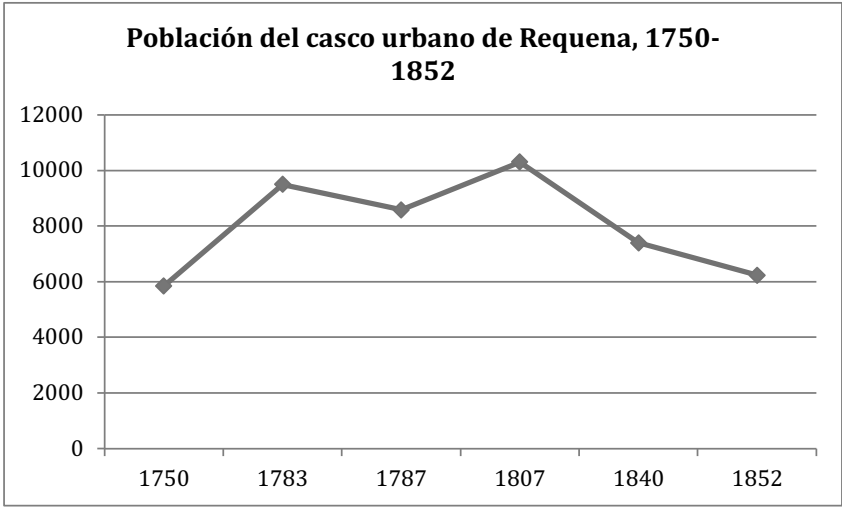
Un rasgo de la comarca, que no ha cambiado a lo largo de su historia, es la **baja densidad de población** y destacadamente la del término de Requena: el año 1900, 19'9 habitantes Km<sup>2</sup>; 23'8 el año 1940; y, recientemente, **24'9 el año 2017**. Tanto la geografía como la historia tienen mucho que decir sobre este hecho.

Si bien el término está situado cerca del litoral peninsular, adonde la población española tiende a emigrar, sus caracteres físicos son los mismos que los de la Meseta Castellana, a la que nos ha unido la geografía y en muchos momentos la historia. La altitud media del término es elevada (690 metros en Requena) y las llanuras ocupan una parte relativamente pequeña de su superficie. A ello cabe sumar un clima seco y extremado, al menos si lo comparamos con el del litoral valenciano, y un suelo, en general, pobre, exceptuando el de algunos terrenos del cuaternario en los que además es posible el regadío. A pesar de la dureza de su territorio, su situación fronteriza, entre el litoral y el interior peninsular, le ha permitido tener un lugar destacado en el comercio entre los dos reinos, hasta que finalmente la comarca se unió a la provincia de Valencia.

## 1. LA SEDA, FUENTE DE RIQUEZA

Durante el siglo XVIII, especialmente en la segunda mitad, Requena aumentó de manera notable su población. Este crecimiento se produjo gracias al desarrollo de la industria sedera que necesitaba tejedores, tintoreros, tundidores... Para ocupar estos trabajos vinieron muchos inmigrantes, algunos eran originarios de municipios y provincias cercanas; otros de lugares lejanos: Andalucía, Cataluña, Cantabria, incluso había comerciantes procedentes de Francia y Malta.

El crecimiento de la población (y de la renta) atrajo a personas de otras profesiones: comerciantes, albañiles, carpinteros y hortelanos, que vinieron a trabajar la huerta ante la creciente demanda de viviendas y alimentos.



A principios del siglo XIX la población del casco urbano alcanzó su mayor desarrollo: 10.300 habitantes el año 1807. El crecimiento se detuvo por las guerras (Independencia y Carlista) y la **crisis de la seda**, a lo que se unió la segregación de Caudete, Venta del Moro y Fuenterrobles y el descenso del crecimiento natural de algunos años. A mediados del siglo (1852) la población del municipio había descendido en el casco urbano en más de cuatro mil personas.

| Requena. Crecimiento natural año 1837 |            |                     |
|---------------------------------------|------------|---------------------|
| Natalidad                             | Mortalidad | Crecimiento natural |
| 381                                   | 497        | -116                |
| Fuente: A.M.R. Registro Civil.        |            |                     |

¿Pudo la educación influir en el crecimiento y posterior descenso de la población del municipio?

Como dijimos en otro trabajo, no conocemos con precisión el nivel educativo de la población que vivía en Requena en los inicios de este periodo, ni su grado de alfabetización, el Catastro de Ensenada dice poco sobre este asunto y las estadísticas eran muy deficientes. Aún así hay datos suficientes para afirmar que **el nivel educativo era bajo**: había muchos analfabetos, porque para su trabajo leer y escribir no era necesario.

En Requena el colegio que fundó don Juan García-Dávila para los jóvenes requenenses se encontraba en un estado lamentable por la falta de recursos: los censos y juros que dejó su benefactor para su financiación habían perdido gran parte de su valor; faltaban maestros y la asistencia a clase era muy irregular tanto por parte de los

enseñantes como de los alumnos. La educación, como ha sucedido en otros momentos de la historia, no era un factor de igualación social, no era la misma para todos, los hijos de los más pudientes tenían maestros y tutores privados y las **aulas de gramática**<sup>1</sup> funcionaron incluso en épocas de crisis. En esos años observamos en la Real Sociedad de Amigos del País una tentativa bastante seria para extender la educación que desgraciadamente fracasó.

Si la educación en el casco urbano estaba en mal estado, su situación en el vasto y despoblado término era todavía peor. Las aldeas y sus caseríos no habían alcanzado en este periodo el desarrollo que tendrían cien años después. No tenían maestros ni escuelas, aunque hubo personas, en su mayoría sin ninguna titulación, que enseñaron a algunos niños la lectura y escritura.

La penosa situación en la enseñanza persistió durante la primera mitad del siglo XIX, hasta que los gobiernos liberales legislaron para crear las primeras escuelas públicas que debían hacer posible la educación obligatoria y gratuita. A pesar de los decretos la situación cambió poco y el analfabetismo siguió siendo elevado por diversos factores: las escasas inversiones en educación de los ayuntamientos, el poco valor que daban las familias y la sociedad a la formación y, otro factor, importante en el caso de Requena, la paulatina dispersión de su población en aldeas y caseríos, lo que dificultaba todavía más la escolarización.

## 2. 1850-1920: LA COLONIZACIÓN DEL CAMPO REQUENENSE

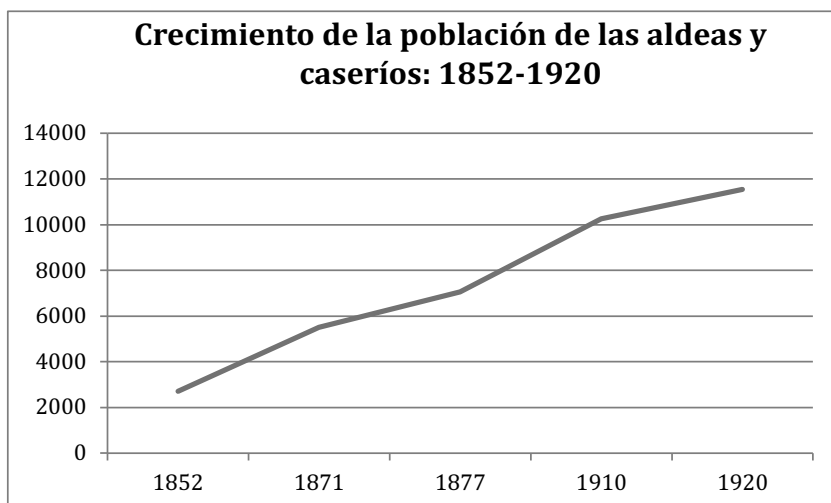
El año 1852 en Requena vivían 9.482 personas, 6.232 en el casco urbano y 3.250 en los núcleos rurales. Setenta años después la población se había duplicado, llegando hasta los 18.908 habitantes (1920). No obstante, la proporción había cambiado totalmente: 7.366 personas estaban empadronadas en la ciudad y 11.542 en los caseríos y aldeas del término.

Las causas de este significativo aumento fueron un **crecimiento natural** elevado y un saldo migratorio positivo, fundamentalmente en las aldeas, como ahora vamos a explicar.

| Datos del Registro Civil, año 1912 |     |                      |
|------------------------------------|-----|----------------------|
| Nacimientos                        | 606 | 34'4 <sup>0/00</sup> |
| Defunciones                        | 344 | 19'5 <sup>0/00</sup> |
| Crecimiento natural                | 262 | 1'49 %               |

<sup>1</sup> En el Colegio de San José y San Nicolás, según el Catastro de Ensenada había un aula de gramática y un maestro de niños y su ayudante, además de una maestra que no cobraba.

A mediados de este siglo (XIX) los telares habían desaparecido casi en su totalidad del paisaje requenense. La economía del municipio se dirigió a la viticultura. La crisis del viñedo en Francia, principal país productor y consumidor de vino, alentó el cultivo de la vid, que hasta entonces había tenido en Requena poco desarrollo. La viticultura se convirtió a partir de ese momento en la actividad económica principal de la comarca. En pocos años se plantaron miles de hectáreas de viñedo y se colonizó el extenso término, prácticamente desierto hasta entonces. El cambio en el paisaje fue extraordinario pero aún fue mayor en el tipo de poblamiento. Cientos de requenenses, en su mayoría tejedores sin trabajo, se trasladaron a los núcleos rurales que necesitaban mucha mano de obra para las plantaciones y después para su cultivo. A la vez que la ciudad perdía habitantes, sus aldeas y caseríos crecían y crecían.



El análisis de los padrones de los últimos años y su comparación con los del siglo XIX nos dice que se produjeron cambios importantes en la procedencia de la población inmigrada y seguramente también en su formación. En el de 1850 el origen de muchas de las personas empadronadas en Requena, nacidas en otros municipios, es semejante al de las décadas anteriores, muchos de ellos procedían de la provincia de Valencia y unos pocos de otras provincias españolas. Algunos, a pesar de la crisis de la seda, lenta pero inevitable, decían ser tejedores, la mayoría sin trabajo. Setenta años después (Padrones de 1914-1920) nos encontramos con que buena parte de los nacidos fuera del municipio -además de los naturales de otros pueblos de la comarca- procedían de **La Manchuela**, la **Tierra de Ves** y el **Valle de Ayora** y su nivel de instrucción era generalmente bajo. Estos inmigrados se distribuyeron principalmente en las aldeas y caseríos, inicialmente como jornaleros, y fueron la mano de obra que hizo posible la expansión

del cultivo de la vid. Otros se radicaron en el casco urbano, la mayoría también como jornaleros y se concentraron en algunas calles del barrio de las Peñas y algo menos de la Villa. En el centro de la ciudad (Calle del Peso, Plaza de España, Portal...) vivían igualmente muchos inmigrados pero su cualificación era muy superior, predominaban los comerciantes y profesionales: abogados, administrativos, procuradores, farmacéuticos ... como es natural en estas familias apenas hay analfabetos, los pocos que aparecen como tal son criados o sirvientes.

La llegada de estos inmigrados y la emigración de requenenses a otras ciudades, principalmente Valencia y Barcelona, alteraron las características de la población. La mayor parte de los emigrados de Requena eran de la ciudad, donde las tasas de analfabetismo eran menores, por contra los inmigrados solían tener un nivel educativo inferior.

**El listado de Quintas del año 1918** (nacidos el año 1899) nos confirma lo apuntado. De los 29 alistados de acuerdo con el artículo 34, esto es, nacidos en otras parroquias, la mayoría son originarios del Valle de Ayora: trece; de comarcas próximas a Requena (La Manchuela y La Serranía) proceden ocho; tres han nacido en la comarca; y otros tres son originarios de otros municipios valencianos. Según el acta de revisión **el 48% de los mozos declaran ser analfabetos**. En los mozos nacidos en Requena la tasa de analfabetismo era **el 22'5%**.

¿Fue la educación en estos años de crecimiento demográfico un factor importante para su desarrollo?

En el primer periodo de este apartado (1850-1900), no. Las infraestructuras educativas (maestros y escuelas) eran escasas y por sí mismas no fueron capaces de disminuir las elevadas tasas de analfabetismo. En algunas aulas de la ciudad estaban matriculados más de 250 alumnos y el absentismo escolar era un problema de enorme gravedad pues obstaculizaba el aprendizaje. El estado de las escuelas, si es que a algunas se les puede denominar así, era lamentable, especialmente las del barrio de Las Peñas, donde más analfabetos había. La situación en las aldeas era, si cabe, peor. Además de tener a una buena parte de su población diseminada en caseríos, se unía la falta de escuelas; la mayoría eran de temporada y tenían que compartir el maestro. La penuria de escuelas públicas se suplía con maestros privados, muchos de ellos no tenían título. Los numerosos emigrantes que se empadronaban en las aldeas y caseríos eran analfabetos que, dadas las circunstancias, difícilmente podían mejorar su educación.

En los primeros años del nuevo siglo el papel de la educación en el municipio apenas cambió. Se crearon algunas escuelas en las aldeas pero las infraestructuras eran las mismas y las deudas del Ayuntamiento no le permitían cubrir los presupuestos anuales de educación, a pesar de que el salario de los maestros ya no lo pagaba el Consistorio. Uno de los dispendios más elevados que corría a su cargo, la casa-habitación (la vivienda de los maestros) y el alquiler de las escuelas, se pagaba tarde y mal, y las deudas con

los propietarios eran muy elevadas. El material no se reponía y las aulas estaban en un estado tan lamentable que algunas fueron cerradas por la Inspección Educativa porque no reunían los requisitos mínimos de higiene y salubridad a pesar de la disposición de las autoridades a aceptar por escuela lo que no era nada más que una cochinería.

El tipo de poblamiento (disperso y rural) influyó en la escasa demanda de servicios educativos de una población que solo necesitaba una formación elemental para trabajar en un sector como el agrícola en el que los conocimientos se podían transmitir oralmente.

En la segunda década del siglo XX se produjeron algunos cambios. No se construyeron nuevas escuelas, pero se crearon algunas en las aldeas, lo que viene a demostrar su crecimiento y desarrollo.

Otro resultado de este interés por mejorar la formación de los jóvenes requenenses fue la creación de la **Escuela de Artes y Oficios** (1912).

No obstante, la oferta educativa fue siempre inferior a lo que necesitaban las familias y la sociedad para mejorar la formación de los jóvenes, especialmente de los que vivían aislados en los núcleos rurales y en los barrios más alejados del centro de la ciudad: Las Peñas, el Batanejo... En las aldeas, las aulas siguieron siendo mixtas, situadas en lugares inadecuados y con una higiene muy deficiente. Las primeras construcciones escolares en las áreas rurales, donde más crecía la población, se iniciaron al final de la década siguiente y se completaron muchos años después.

### 3. 1920-1930. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y EMIGRACIÓN

Durante este decenio, **1920-1930**, se produjo un descenso importante de la población, 1.258 personas menos, y una tasa de crecimiento negativa del **6'6%**. Una caída significativa si tenemos en cuenta que en esta década el crecimiento vegetativo se mantuvo generalmente en unas tasas elevadas, gracias al descenso de la mortalidad, incluida la infantil, y la ausencia de epidemias significativas. La pérdida de población afectó por igual a las aldeas y al casco urbano, pero en éste fue algo mayor. Todo indica que se debió a unas tasas migratorias negativas, una consecuencia del primer éxodo rural del siglo XX en España. La mayoría de los emigrados se dirigieron a Barcelona y Valencia, donde había una elevada demanda de mano de obra en todos los sectores, principalmente en la industria, que se hallaba en un momento de gran expansión, y la construcción.

Se da la paradoja de que **en la ciudad la oferta educativa había mejorado**, sobre todo lo que hoy denominaríamos la educación secundaria. Se creó el Instituto de Primera Enseñanza y funcionaba con éxito la Escuela de Artes y Oficios que formaba

a numerosos jóvenes requenenses que, ante la atonía de la economía de la ciudad, se veían obligados a emigrar. Por otro lado, la oferta de educación primaria en el casco urbano no había variado tanto; las escuelas eran las mismas, excepto la Escuela Zorita en las Peñas, inaugurada el año 1925.

Lo que observamos en los documentos de este periodo es **un cambio importante en las aldeas**. Las familias, especialmente las que disponían de mayores rentas, consideraron que era hora de que sus hijos tuvieran unas escuelas decentes. En los años finales de la década, y especialmente durante la siguiente, se crearon nuevas aulas, se desdoblaron algunas escuelas mixtas (en una de niñas y otra de niños) en los núcleos de mayor población, y se levantaron nuevos edificios y casas para los maestros. La República, fortaleció años después estas iniciativas, creando más escuelas, dotándolas de maestros y material y, lo que es más importante, mejorando la formación de los maestros y estableciendo un control mayor sobre la enseñanza.

Otra muestra del cambio positivo, lo observamos en las iniciativas que emprendieron los vecinos de las aldeas para la construcción de sus escuelas, adelantándose al Consistorio. En San Antonio, Campo Arcís, El Rebollar... aportaron dinero para la compra de los solares e iniciar su edificación, si bien, el Ayuntamiento y el Ministerio de Instrucción Pública acabaron finalmente por asumir parte de los costes. Las familias (y la sociedad) comenzaron a considerar que la educación era un valor fundamental para la formación de sus jóvenes. De su voluntad y de los estímulos de muchos maestros, nacieron las iniciativas más fructíferas de esta época.

La mejora de la oferta educativa debería haber sido un factor positivo para atraer a más población, pero no siempre es así. Hay otros factores más importantes, especialmente, el **dinamismo de la economía**, al que acompaña casi siempre una elevada oferta de trabajo; las infraestructuras educativas suelen crearse después.

A pesar de las mejoras señaladas continuó habiendo aulas infames y aldeas sin escuela pública. Al igual que en otros momentos, los padres pagaban a un “maestro” para que diera clase a sus hijos. El Ayuntamiento les ayudaba con una mísera cantidad.

#### **4. 1930-1940. CAMBIO DE TENDENCIA: IMPORTANTE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN**

A pesar de la crisis económica y la guerra, en esta década la población creció: 1.772 habitantes más, en su mayoría en el casco urbano. Este cambio de tendencia se produjo porque los efectos más negativos de la guerra en la demografía: aumento de la mortalidad y descenso de la natalidad, no tuvieron demasiada influencia en el cómputo total, pues sus consecuencias negativas sobre el crecimiento natural fueron compensadas por el saldo migratorio positivo (refugiados y familias que habían emi-

grado del municipio en otros momentos) iniciado unos años antes del comienzo de la guerra. Durante el conflicto, Requena se encontraba alejada del frente, contaba con una huerta fértil, y la escasez de alimentos le afectó menos que a las grandes ciudades. Esta situación se dio también en otros lugares donde la agricultura continuaba siendo la actividad principal de su población.

| Datos de Población de Requena, 1930-1939 |                               |                         |
|------------------------------------------|-------------------------------|-------------------------|
| Años                                     | Habitantes término de Requena | Habitantes en la ciudad |
| 1930                                     | 17.650                        | 6.687                   |
| 1935                                     | 18.106                        |                         |
| 1938                                     | 19.920                        |                         |
| 1939                                     | 19.422                        | 8.259                   |
| Fuente: A.M.R. Padrones municipales      |                               |                         |

A pesar de la gravedad del conflicto y de los escasos medios con los que se contaba, **las escuelas continuaron abiertas**. No todas, algunas fueron ocupadas en momentos determinados por el ejército para albergar las tropas. Requena, al encontrarse en la retaguardia, se convirtió en una zona relativamente segura donde acudieron muchos refugiados que necesitaban un colegio para sus hijos. También hubo maestros refugiados que fueron incorporados a las escuelas.



Escuela de Calderón, año 1931

En la ciudad no se construyeron nuevas infraestructuras escolares en este decenio, las escuelas en principio continuaron siendo las mismas, si bien conforme nos acercamos a los años de la guerra el número de aulas creció por la incautación de edificios

religiosos: el Colegio de la Consolación, el Convento de los Dominicos y el Asilo. En las aldeas, aprovechando el plan de construcción que impulsaron los gobiernos republicanos, aumentaron las escuelas y se erigieron algunas nuevas.

5. 1940-1960: LA “POSGUERRA”

En el primer decenio **el crecimiento fue débil**: la ciudad perdió algo menos de cien habitantes y las aldeas crecieron en casi mil más. A finales del decenio (1950) el municipio alcanzó el mayor número de habitantes del siglo: 20.253; 12.803 vivían en las numerosas aldeas y caseríos del término.

Una parte de este crecimiento se debió a la política autárquica del franquismo y a los efectos de la Guerra Civil que tuvo como consecuencia el retorno a una economía rural, casi de subsistencia. Algunos de los que habían emigrado a las ciudades en otros períodos en los que la economía estaba creciendo, retornaron con la esperanza de conseguir algún jornal trabajando en el campo.

El segundo decenio de este periodo se caracterizó, a pesar de que el crecimiento natural era elevado, por un descenso de la población, más acusado conforme nos aproximamos a los últimos años de la década. Al final del periodo (1960), la población del término había descendido en algo más de mil personas y anunciaba un periodo de grandes migraciones de los caseríos, primero, y de las aldeas después, a los grandes núcleos urbanos. Se observa, también, un cambio de tendencia en el tipo de poblamiento del municipio: en el casco urbano comenzó un periodo de crecimiento que le llevaría a duplicar su población a principios del siglo XXI. Una parte importante de los nuevos habitantes procedía de las aldeas y caseríos que iniciaron en esos momentos su despoblamiento.

| Población del término de Requena, años 1950-1960 |                  |                  |                 |
|--------------------------------------------------|------------------|------------------|-----------------|
| Año                                              | Población aldeas | Población ciudad | Población total |
| 1950                                             | 12.083           | 8.170            | 20.253          |
| 1960                                             | 10.655           | 8.278            | 18.933          |

La Posguerra no fue un periodo brillante para la educación. Muchos maestros y maestras fueron depurados, y separados de la profesión, si bien la mayoría lo fueron por poco tiempo. El número de maestros descendió en los primeros años y se estableció un control absoluto sobre los enseñantes. Las escuelas, los maestros y el currículo fueron utilizados por el Estado (nacional-católico) para adoctrinar y controlar a la población.

La enseñanza secundaria padeció los mismos problemas que la educación primaria. El Instituto de Enseñanza Media estuvo a punto de ser cerrado en los años que siguieron a la finalización de la guerra, (como comentamos en otra publicación<sup>2</sup>, la enseñanza media se entregó a la Iglesia) pero la intervención del alcalde, Nicanor Armero, que contó con el apoyo del General Varela, ministro del Ejército en ese momento y con buenas relaciones con la ciudad, había sido nombrado hijo adoptivo, permitió su continuidad. No sucedió lo mismo con la Escuela de Artes que permaneció cerrada.

En los primeros años de la década siguiente la situación continuó igual: apenas hubo inversiones en nuevas escuelas y el número de maestros no creció a pesar de que la población había aumentado.

Los cambios más importantes se confirmaron en los años finales: se inaugura el primer grupo escolar construido en la ciudad, el “Alfonso X”, (el antiguo colegio de la calle Hermanos López, fundado a finales del siglo XVII, no lo era) con el fin de establecer la graduación en las escuelas. Y se creó la “nueva” Escuela de Artes y Oficios (Escuela de Orientación Profesional y Aprendizaje era su nombre oficial), la anterior llevaba cerrada desde el final de la guerra.

En las aldeas se construyeron nuevas escuelas y casas para los maestros, precisamente cuando se iniciaba el éxodo de su población.

Aún así las inversiones escolares tampoco acompañaron al crecimiento de la población de la ciudad ni a la demanda de servicios educativos que continuaron siendo insuficientes para atender a una población que necesitaba más formación para atender a las nuevas y crecientes demandas del mercado.

## 6. 1960-1990: EL INICIO DE LA DESPOBLACIÓN DEL CAMPO REQUENENSE

A partir de 1960, como consecuencia de la nueva política económica del franquismo (Plan de Estabilización) se inició un periodo de crecimiento de la economía española cuya consecuencia más destacada sobre el poblamiento fue el **éxodo de la población rural**, especialmente la que vivía en el interior peninsular. Millones de personas en el país cambiaron su residencia a las áreas de mayor desarrollo, donde se concentraba la industria, la construcción y los servicios, los sectores que demandaban más mano de obra.

La economía del municipio y la comarca era principalmente agrícola y había un excedente importante de mano de obra que se vio obligada a emigrar. En los estadillos que hemos analizado de la emigración de trabajadores del periodo (1962-1969) que

2 GARCÍA RODRÍGUEZ, ALFONSO, “La educación en Requena...”. Requena. 2012

se remitían mensualmente a la Delegación de Trabajo de Valencia, se observan las características de las migraciones de estos años en el municipio que podemos extender, creemos que sin temor a equivocarnos, a la comarca.

| SALDO MIGRATORIO DE TRABAJADORES. REQUENA 1962-1969 |                        |                       |       |         |
|-----------------------------------------------------|------------------------|-----------------------|-------|---------|
| Año                                                 | Inmigración<br>(Altas) | Emigración<br>(Bajas) | Saldo | Mujeres |
| 1962                                                | 29                     | 117                   | -88   | 6       |
| 1963                                                | 28                     | 175                   | -147  | 5       |
| 1964                                                | 48                     | 209                   | -161  | 4       |
| 1965                                                | 30                     | 152                   | -122  | 0       |
| 1966                                                | 39                     | 86                    | -47   | 4       |
| 1967                                                | 45                     | 90                    | -45   | 3       |
| 1968                                                | 42                     | 87                    | -45   | 4       |
| 1969                                                | 50                     | 86                    | -36   | 3       |
| Total                                               | 311                    | 1.002                 | -691  | 29      |
| Fuente: A.M.R. Signatura: 2755                      |                        |                       |       |         |

El número de emigrados de estos ocho años fue de 1.002 personas y el de inmigrantes: 311, lo que nos da un saldo migratorio negativo de 691 personas. Los estadillos sólo recogen el número de trabajadores, a los que en muchos casos acompañaron sus familias, por lo tanto, podemos establecer que el número de emigrados de este periodo debió superar las 2.000 personas: el **11% de la población del municipio** y un porcentaje muy superior si lo extendemos a su población activa. Los listados tampoco recogen el número de trabajadores que emigraban a las ciudades a trabajar por primera vez, que debía alcanzar una cifra importante.

Como la mayoría de los emigrantes solían ser personas jóvenes los efectos negativos de la emigración se debieron reflejar posteriormente en las tasas de natalidad, más bajas, y en el envejecimiento de la población del municipio.

La mayoría de los emigrantes, más del 65%, se empadronó en Valencia y su área metropolitana, especialmente en las localidades más próximas a Requena<sup>3</sup>: Quart de Poblet, Alacuás y Chirivella. Un segundo foco de emigración se dirigió a Barcelona y su área metropolitana, donde fue más importante en otros periodos. Unos pocos se radicaron en Madrid y el resto de los emigrantes se distribuyeron en diversos municipios de la Comunidad Valenciana. Otro aspecto a destacar, en un periodo de fuerte emigración a Europa, fue el escaso número de trabajadores que se desplazaron al continente: 5 personas, si bien cabe destacar que buena parte de esta emigración no estaba controlada.

3 PIQUERAS HABA, JUAN Y OTROS. "Inmigrados en el área metropolitana de Valencia". Departamento de Geografía de la Universidad de Valencia. 1978.

Más del 90% de los emigrados provenían del sector primario y su nivel educativo solía ser deficiente, generalmente era una mano de obra poco cualificada.

De entre los 1.002 trabajadores que se desplazaron en este periodo, solamente 29 (el 2'89% de los emigrados) eran mujeres, lo que nos indica el bajo nivel de actividad en el mundo laboral de la población femenina.

El municipio ya había perdido población en la década anterior, 1.320 habitantes menos el año 1960, y el descenso continuó en los años siguientes, perdió otros 1.091 el año 1970, cuando se alcanzó la cifra más baja de habitantes desde el año 1930: 17.842. En el año 1989 las cifras eran todavía inferiores a las de 1960, a pesar de la importancia que tuvo en su recuperación demográfica la construcción de la **Central Nuclear de Cofrentes** que, además de aumentar la población del casco urbano, elevó la renta media de los requenenses. Muchas familias, cuando entró en funcionamiento, se trasladaron a otras ciudades, pero numerosos trabajadores de la Central continúan empadronados en Requena.

Las **migraciones interiores del municipio** no aparecen en las estadillos que hemos analizado pero fueron muy importantes y gracias a ellas el casco urbano comenzó a recuperar población: **4.797 habitantes más el año 1989**. En este periodo las aldeas y caseríos perdieron 5.265 personas.

Una gran parte de los nuevos habitantes de la ciudad procedían de las aldeas de su término, hijos y nietos de aquellos que habían colonizado el vasto territorio que abarca el término de Requena.

| <b>Habitantes en las aldeas y la ciudad de Requena, 1960-1989</b> |                             |                         |                               |
|-------------------------------------------------------------------|-----------------------------|-------------------------|-------------------------------|
| <b>Años</b>                                                       | <b>Población en Requena</b> | <b>Población aldeas</b> | <b>Población en la ciudad</b> |
| 1960                                                              | 18.933                      | 10.655                  | <b>8.278</b>                  |
| 1970                                                              | 17.842                      | 8.006                   | 9.836                         |
| 1989                                                              | 18.465                      | 5.390                   | <b>13.075</b>                 |

Por otro lado, de la ciudad también emigró mucha población joven, mejor formada que la de generaciones anteriores. La razón principal era que la industria y los servicios no crearon suficientes puestos de trabajo para absorber a toda la mano de obra que los centros educativos del municipio formaba. Recordemos que en estos años, en la ciudad había un Instituto de Enseñanza Media, una Escuela de Capataces Bodegueros y una Escuela de Orientación Profesional.

El efecto más visible de los grandes cambios que se produjeron en este periodo, además del éxodo de su población rural, fue el crecimiento de la población urbana; el aumento de la renta per cápita; la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo; y el acelerado aumento del sector servicios.

Para sostener el nivel de crecimiento y desarrollo de la economía, la sociedad necesitaba **una mano de obra más cualificada**: profesionales, técnicos, profesores, médicos, ingenieros, maestros y licenciados. Lo que condujo a un incremento enorme de la demanda de servicios educativos: profesores y maestros, institutos, universidades y escuelas...

Por segunda vez, la primera fue a finales de la década de los años 20 y durante la República, la sociedad percibió y asumió que el país tenía que mejorar su nivel de formación.

Este objetivo era imposible sin **un cambio radical en las estructuras educativas**. Los ministros de Educación de los gobiernos de estas décadas (1960-1980), en su mayoría tecnócratas del Opus Dei, establecieron dos objetivos básicos para elevar el nivel educativo de los españoles: el primero, acabar con el analfabetismo, que todavía afectaba a una parte de la población, para lo que era necesario **que la educación obligatoria alcanzara a todos** y, en segundo lugar, aumentar la oferta de educación secundaria, también en ese momento una de las más bajas de Europa, para elevar la formación de la mano de obra que la industria y los servicios precisaban.

Los cambios más radicales se registraron en las reformas de las décadas siguientes. La más importante fue la **Ley General de Educación del año 1970** (La Ley Villar Palasí) que extendió la educación obligatoria (6-14 años), dio un sentido unitario a los ciclos y fue acompañada de cambios pedagógicos muy importantes. Además, el profesorado se implicó en la reforma porque mejoró su estatus económico y social.

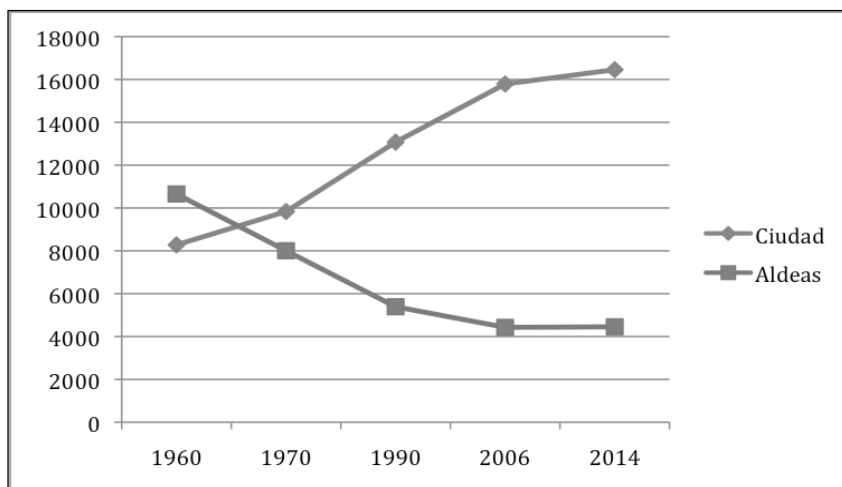
En Requena, los cambios, aunque insuficientes, se hicieron patentes en la mejora de las infraestructuras educativas y en la generalización de la educación primaria a toda la población. Sin embargo, no se construyeron los centros de educación primaria necesarios. La falta de planificación tuvo consecuencias graves en un momento en que la demanda de puestos escolares creció de una manera exponencial por el aumento de las tasas de natalidad ("**baby boom**"), el aumento de la población escolarizada al aplicarse la reforma educativa y el crecimiento de la población en el casco urbano. Sí se construyeron un gran Instituto de Educación Media y una Escuela de Aprendizaje. (Como se ha dicho anteriormente, los ediles requenenses mostraron siempre un gran interés por la educación secundaria).

Para escolarizar a todo el alumnado, se masificaron las clases y hubo que improvisar aulas por todo el casco urbano: el viejo y el nuevo Instituto, la Escuela de Formación Profesional, los bajos del Grupo de Funcionarios... La solución se postergó varios años hasta que el año 1973 se inauguró un nuevo grupo escolar ("Serrano Clavero"). Aún así no se resolvió el déficit de centros hasta que se crearon dos más ("Lucio Gil" e "Higuerillas"), para atender la creciente matrícula, bajar las elevadas ratios de los colegios y cerrar las aulas dispersas que todavía funcionaban en las escuelas del barrio de La Villa y las Peñas.

## 7. CRECIMIENTO DE LA CIUDAD Y DESPOBLACIÓN DE LAS ÁREAS RURALES (1990-2019)

En este periodo el municipio ha superado en algún momento los 21.000 habitantes y se ha mantenido la tendencia que hemos apuntado anteriormente: crecimiento del número de habitantes en la ciudad y pérdida de población en la mayoría de las aldeas, si bien con alguna excepción: San Antonio y El Pontón.

POBLACIÓN DE LA CIUDAD Y LAS ALDEAS  
REQUENENSES 1990-2014



Al igual que el resto del país una parte importantísima de este crecimiento se debió a la llegada de **miles de inmigrantes extranjeros** (el año 2012 estaban empadronados en Requena 2.666<sup>5</sup>) para trabajar fundamentalmente en la agricultura y la construcción. En su mayoría era una mano de obra de baja cualificación y poco arraigada en la comarca. La crisis de 2008 afectó especialmente a este colectivo y muchos de estos trabajadores regresaron a sus países o se fueron a otras poblaciones donde había más trabajo.

Otro gran emisor de emigrantes al municipio fueron, hasta hace poco, las comarcas vecinas de Cuenca y Albacete (“La Manchuela”, la “Tierra de Ves”), pero su población ha envejecido y apenas tienen excedentes: fueron las primeras en sentir las consecuencias de la despoblación.

Los datos más recientes dan al municipio una población de algo más de 20.000 habitantes.

5 PIQUERAS HABA, JUAN. “Atlas de la Meseta de Requena-Utiel”. Ed. Fundación Lucio Gil Fagoaga y Arcís Ediciones. Requena, 2019.

¿Pudo la educación influir en la demografía de este periodo? En un principio no.

El aumento de población de los primeros años del nuevo siglo se produjo por el **dinamismo de la economía** que creó numerosos puestos de trabajo, en su mayoría de baja cualificación. La oferta de mano de obra de la comarca era insuficiente para atender la fuerte demanda en sectores como la agricultura y la construcción que se fueron cubriendo con inmigrantes extranjeros.

Al mismo tiempo, la implantación del estado de bienestar, bien es cierto que con lentitud y no al mismo nivel que en otras comunidades, iba desarrollando en el municipio una demanda de servicios (educativos, sanitarios, sociales) cada vez mayor que, lógicamente, han aumentado la cantidad y la calidad del empleo de los trabajadores que los atienden. Estos trabajos sí están ocupados, en buena parte, por la población autóctona, a la que ha beneficiado su formación.

Una muestra de este desarrollo lo podemos observar en la atención educativa. En la ciudad actualmente hay cuatro centros de Educación Infantil de Primer Ciclo (dos públicos y dos privados, uno de ellos en San Antonio)<sup>4</sup> y **cuatro colegios en la ciudad, todos públicos**, para atender la educación infantil y primaria obligatoria: el “Lucio Gil Fagoaga”, el “Serrano Clavero” el “Alfonso X el Sabio” y el Colegio “Higuerillas”. Por otro lado, San Antonio, el mayor núcleo de población de las aldeas requenenses, mantiene una Escuela de Educación Infantil y Primaria.

Para el alumnado de educación secundaria hay dos institutos: el “IES nº 1” y el “Oleana”. En estos centros hay también una amplia oferta de ciclos formativos, de primer y segundo grado. A estos se unen otros de formación más específica: la Escuela de Viticultura y Enología y el Conservatorio de Música.

El alumnado que permanece en los núcleos rurales está adscrito a un C.R.A. (Centro Rural Agrupado); el de Requena tiene la denominación de “El Tejo”. El centro tiene abiertas tres aulas en las aldeas de mayor población: Campo Arcís, Los Isidros y Los Pedrones. Debido a la emigración y al envejecimiento de la población de las aldeas, todos los Centros Rurales de la comarca están con una ratio muy baja, por lo que su mantenimiento futuro dependerá de la voluntad de los gobiernos de turno. El alumnado de mayor edad (12-16 años) está adscrito a los Institutos de Educación Secundaria de Requena y son transportados diariamente a estos centros.

---

<sup>4</sup> Es el único municipio de la comarca que oferta dos centros públicos de Primer Ciclo de Infantil, en total 96 plazas, insuficientes para atender la demanda de las familias.

## CONCLUSIONES

El despoblamiento actual no se manifiesta por igual en todo el territorio. Los núcleos más afectados son las numerosas aldeas del término de Requena que se desarrollaron aprovechando una coyuntura económica de elevados precios del vino. Durante el periodo de expansión de la vid se necesitaba una mano de obra abundante. Por esa razón llegaron a Requena (y a la comarca) miles de personas, en su mayoría originarios de municipios y comarcas cercanas. En otros periodos de fuerte inmigración, como el del desarrollo de la manufactura de la seda, su procedencia fue más amplia.

La población activa de la comarca, hasta los años 60 del siglo anterior, se dedicaba principalmente a la agricultura que, por su escasa mecanización, ocupaba a mucha mano de obra. El desarrollo económico iniciado en los años 60 con la apertura de la economía española al exterior tuvo como principal consecuencia el éxodo de miles de personas y el inicio de la despoblación de los caseríos primero, y de las aldeas después. Así pues, los procesos migratorios que han afectado al término en los últimos 160 años han estado unidos al desarrollo de la agricultura (la vid principalmente) en los periodos de elevada inmigración y al de la industria y los servicios en las grandes ciudades del país en los de fuerte emigración.

Actualmente el sistema productivo de los núcleos rurales se sustenta principalmente en el cultivo de la vid, dominante en la comarca, aunque en los últimos años se han realizado importantes plantaciones de olivo y almendro. Es posiblemente, también, su fuente de riqueza más importante y, gracias a **la mecanización**, la causa principal de su despoblación.

Otro factor que favorece paradójicamente la despoblación, es la **mejora de la red viaria** y la expansión del parque de vehículos. Muchos de los agricultores que continúan trabajando en el campo, en las aldeas donde han nacido (y habitado durante muchos años), residen actualmente en la ciudad y se desplazan todos los días a cultivar sus campos. El antiguo modelo de poblamiento del territorio, disperso y agrario, se ha transformado en otro cuyo centro es una gran ciudad en la que conviven agricultores, cada vez menos, una tímida industria y un destacado centro de servicios para la comarca.

Debemos resaltar, como otra causa de la despoblación, la ausencia de una política territorial capaz de detener la emigración de las tierras del interior peninsular. La que se hace desde el Estado y las Comunidades Autónomas se caracteriza por el **centripetismo**<sup>6</sup>, por centrar en la capital la mayoría de las inversiones, dejando al resto de las ciudades, y añadimos nosotros a las comarcas, sin recursos para evitar la despoblación. Cada vez que se crea un servicio nuevo en los centros políticos (provincial o autonómico) se facilita la emigración y es un paso más a la despoblación.

<sup>6</sup> LLAMAZARES, JULIO. "Ceausescu en Valladolid". *El País*. 12 de enero de 2019. En este artículo se recoge el término "centripetismo" que utilizamos en el apartado de las Conclusiones de este estudio.

El **cierre de la extensa red de escuelas rurales** existente en el municipio y el desplazamiento de los niños en edad escolar en un autobús a la escuela o al instituto asignado se considera también como una de las causas determinantes del desplazamiento de las pocas familias que quedan en las aldeas a Requena, para evitar el trasiego diario de sus hijos por las carreteras. Es desolador observar el rápido envejecimiento de la población de los núcleos rurales lo que sin duda afectará a su desarrollo futuro.

Aún así, no creemos, por las razones que hemos comentado en otros apartados de este estudio, que la falta de infraestructuras educativas haya sido una causa importante de la despoblación de las aldeas, es, más bien, su consecuencia. Cuando comienzan las migraciones del campo a la ciudad, las escuelas de las aldeas están mejor atendidas que en otros periodos en los que había una fuerte demanda de escuelas y maestros. Hay otros aspectos, relacionados con la educación-formación, que explican mejor los motivos de la emigración actual y el despoblamiento de la comarca.

Observamos que a pesar de la mejora de la oferta educativa, muchos jóvenes (formados y sobradamente cualificados) continúan emigrando. Unas veces, voluntariamente, buscando para su desarrollo personal un lugar con más posibilidades y, otras, forzados por el **desajuste** entre su nivel de formación y la escasa e inadecuada oferta de puestos de trabajo que se les presenta en la comarca<sup>7</sup>, obligando a los jóvenes requenenses, que año tras año finalizan sus estudios (cada vez más especializados), a buscar empleo en otros lugares donde la oferta es más adecuada a su nivel de cualificación, generalmente en Madrid, Barcelona o Valencia. Cuanto mayor es el nivel educativo de nuestros jóvenes, menos posibilidades tienen de trabajar en la comarca: se está exportando conocimiento, mano de obra formada.

Los gobernantes nos han mostrado repetidas veces su incapacidad para resolver este grave problema. Se han olvidado de que en las áreas rurales viven todavía personas, en su mayoría aisladas y abandonadas a su suerte. Cuando se han pedido inversiones y programas para reparar esta situación, recurren, para justificar su pasividad, a las estadísticas, a cifras, que lo único que expresan es que la población de estos lugares continúa descendiendo.

Una pregunta que todos nos hacemos es cómo detener esta sangría. Se han aportado muchas soluciones y, sin embargo, el proceso no se detiene. En un término tan extenso como el que aquí nos ocupa no es posible utilizar recetas comunes para todos los casos. Por lo visto hasta ahora tampoco podemos esperar soluciones del exterior. Creemos que las más apropiadas son las que pueden aprovechar los recursos naturales con los que contamos en la comarca: la vid, el olivo, los almendros y una masa forestal que no se ha explotado suficientemente. Cuando creemos riqueza con nuestros recursos, muchos jóvenes dejarán de emigrar.

<sup>7</sup> GONZÁLEZ-LEONARDO, MIGUEL Y OTROS. "Descapitalización educativa y segunda oleada de despoblación". Centre d'Estudis Demogràfics y Departamento de Geografía UAB. Julio, 2019.

La educación también puede ser un factor positivo para detener la emigración y el despoblamiento. Para ello se precisa **adaptar la oferta educativa a las necesidades de la comarca**. Actualmente, la que se ofrece en los Ciclos Formativos, es muy rígida. Mantener familias de especialidades que no precisan las empresas, ni los posibles emprendedores, es “desaprovechar” un capital humano que se verá obligado a emigrar.

Es el momento de desarrollar las estrategias necesarias para reparar una injusticia que dura mucho tiempo. Soluciones hay y casi todas pasan por desarrollar políticas favorables a las personas que viven y trabajan en el campo: menos impuestos a las actividades agropecuarias y forestales, ayudas a la inversión en maquinaria y al desarrollo de industrias alimentarias, mejora de las comunicaciones (Internet, banda ancha) y ampliar los servicios para que los que viven en este entorno no se vean obligados a abandonar sus viviendas.

Con las **Cartas Pueblas** los reyes cristianos aspiraban a repoblar los territorios conquistados durante la Reconquista, asentando nuevos colonos a los que se otorgaban ciertos privilegios. Utilicemos la historia, sigamos su ejemplo.

Para el estudio hemos analizado los padrones, los censos y los expedientes de Quintas que se encuentran en el A.M.R., así como la bibliografía de la comarca, cada vez más exhaustiva.